

La situación política

El Gobierno admite la dimisión al general Miláns del Bosch

Se nombra para sustituirle al general Weyler

PROBLEMA RESUELTO

Afortunadamente, el peligro de crisis total que ayer se cernía amenazador, muy amenazador, sobre la política española, ha sido conjurado: el general Miláns del Bosch ha dimitido, y de este modo el problema político que la intervención del señor conde de Romanones en el debate del Senado suscitó, ha quedado resuelto, y los principios de Gobierno, a que ningún gobernante consciente de su misión podría renunciar, restablecidos en toda su pureza.

Ni cabe, en efecto, admitir, ni aun en hipótesis, que la función de Gobierno pueda ser dividida, y menos aún dividida en forma tal que sea para unos la acción y para otros la responsabilidad, y es igualmente inadmisibles que pueda ser lanzada a la publicidad, y menos aún incompletamente, la motivación interna de los actos de Gobierno.

La teoría sustentada desde el primer instante por nuestro ilustre amigo el señor conde de Romanones, a la que, justo es decirlo, se adhirió inmediatamente el Gobierno por boca de su presidente, se ha impuesto, al fin, como se impone siempre, la lógica, y de ese modo, dando ocasión y motivo para que los buenos principios, los que deben ser considerados como inmutables, queden nuevamente, y de una manera categórica, afirmados y reconocidos por todos, el jefe del partido liberal, el señor conde de Romanones, ha prestado a su país un nuevo y relevante servicio.

Nadie dudará hoy de que el criterio por nuestro jefe sostenido es el único que los partidos capacitados para el Gobierno podían admitir; pero nadie negará tampoco que los acontecimientos, con una lamentable falacia, habían hecho imprescindible que esta verdad quedase nuevamente, solemnemente, perentoriamente afirmada y reconocida. El conde de Romanones se percató de ello y dio al problema político que la actuación del conde de Limpias había llevado al Senado, el planteamiento que lógicamente requería, y que sólo podía ser conducente, en buena e imprescindible lógica, a la solución a que se ha llegado. Problema que se plantea bien, es siempre problema resuelto, y así ha ocurrido ahora.

Por nuestra parte creemos que la solución del que ayer preocupó a los españoles ha sido inmensamente beneficiosa, porque ha restablecido ostensiblemente el equilibrio que muchos creían definitivamente perturbado. Puede afirmarse que con ese sólo hecho, que además tendrá como consecuencia la posibilidad de la aprobación rápida de los Presupuestos, que una crisis hubiera impedido, se ha dado de ayer a hoy un gran paso para que el país vuelva a su normalidad; para llegar a la paz de los espíritus que tantas veces, siguiendo en ello a nuestro ilustre jefe el señor conde de Romanones, hemos declarado indispensable para que la vida nacional pudiera realizarse con plena integridad.

Por eso señalamos con piedra blanca el día de hoy, y felicitamos por lo ocurrido, al país, al Gobierno, y muy singularmente, al señor conde de Romanones que, una vez más, ha servido a su patria con un indiscutible acierto de gran estadista.

El Consejo de anoche

No hay nota.—Voto de confianza al presidente

El Consejo de Ministros celebrado anoche terminó a las siete y media. El jefe del Gobierno, fue asediado por los periodistas, como era de esperar. A continuación salieron los Sres. Rivas y conde de Buellal.

El Sr. Allendesalazar dijo que había concluido el Consejo antes de lo que se esperaba, pero que estaba convencido de haber cumplido su deber.

Los otros dos ministros anunciaron que se reunirían tal vez una nota oficial.

parte de la Comisión de juristas de la Liga de las Naciones.

La curiosidad se concentraba en torno a la cuestión de Barcelona, y sobre ello fueron interrogados los ministros.

—Nos hemos ocupado de ese asunto—dijeron—, pero faltaba un detalle, y sin él no era posible recabar acuerdo.

El jefe del Gobierno ha recibido un voto de confianza para dirigirse al capitán general de Barcelona, a declarar los detalles, y a entregarle a él el resultado.

Si después el ministro de la Guerra, el cual, como sus compañeros, que habían abandonado antes la reunión, dijo que al presidente se le había dado un voto de confianza para resolver el asunto.

Quedaron aún reunidos los ministros de Estado, Gobernación, Gracia y Justicia y Fomento.

Al salir dijeron lo mismo que el general Villalba.

—¿Cree usted que habrá crisis?—preguntó un periodista al Sr. Garmiche.

—Es el presidente es el que lo tiene que resolver—contestó el ministro.

Ampliación del Consejo.—Comentarios y noticias.—Aclut de intranquilidad del general Miláns del Bosch.

Las lacónicas palabras de los ministros a la salida del Consejo, dieron origen a una infinidad de conjeturas y comentarios acerca de lo ocurrido en la reunión.

El Gobierno tenía esperanzas de haber resultado el conflicto de una manera conciliadora, pero no contaba con la contestación dada por el general Miláns del Bosch, y con la actitud intranquilizadora adoptada por éste.

El capitán general de Cataluña, lejos de tener en cuenta la situación difícil en que se encontraba el Gobierno, la ha agravado con su actitud de ayer.

El general Miláns del Bosch en sus conferencias telefónicas con el ministro de la Guerra y en la respuesta que le ha dado por escrito, insiste en sus ataques al conde de Romanones, diciendo entre otras cosas, que como el general Luque, había leído documentos del general Alfau en el Senado, no había derecho a protestar de que él había utilizado igual procedimiento para desahuciarlo.

Esta parece que el capitán general de Cataluña, coloca ya en esa actitud agresiva, anunciando que si se viera obligado, aún haría públicos otros hechos y documentos de la época en que el conde de Romanones ejerció el Poder.

El efecto producido por las manifestaciones del general Miláns del Bosch a los ministros fue deplorable. Estimaron los ministros que la actitud del general Miláns del Bosch dividía en dos aspectos la cuestión planteada: uno, el privativo entre el conde de Romanones y el capitán general de Cataluña; y otro, el del Gobierno con la citada autoridad militar.

La primera cuestión podía resolverse con una crisis parcial, sustituyendo al ministro de Fomento; pero la segunda atañía a la misma entera del Gobierno y al prestigio del ministro de la Guerra.

Ante esto quedaba regulada a segundo término la privativa del conde de Romanones.

Otro hecho agravaba el conflicto, y era este las declaraciones hechas por el señor Allendesalazar en la sesión del viernes al Congreso.

El jefe del Gobierno, hablando desde el banco azul, cedió a de censurable e ilícito el hecho—entonces todavía no probado—de que se facilitasen documentos reservados y oficiales para ser leídos en las Cámaras o para que se hagan públicos por cualquier otro procedimiento. Y añadió que la persona que tal hiciera no merecería su confianza.

Pensó ayer el Gobierno en hacer venir a Madrid al general Miláns del Bosch, pero éste se encuentra enfermo desde hace días, siendo peligroso exponerlo a un viaje.

El Consejo examinó también muy extensamente la situación política, teniendo en cuenta la asistencia que una gran parte de Barcelona presta al general Miláns del Bosch, acusado aún más en una sesión de manifestaciones celebrada ayer en la capital de Cataluña, reunión en que los asistentes a ella llevaban la adhesión de los somatenes.

En el Consejo mostró vivamente su disgusto porque el general Miláns del Bosch, había dirigido su respuesta, no al Gobierno, que era el que le había preguntado, sino a una alta personalidad.

Esta creaba al Gobierno una situación desahuciada.

Además, la contestación era de una absoluta intranquilidad. Exponía la necesidad imprescindible que tenía, ya que no le defendía el Gobierno de los ataques de que era objeto de hacerlo personalmente.

Después de confirmar que ha facilitado las cartas que leyó el conde de Limpias en el Senado decía que está dispuesto a continuar y facilitar otros documentos que posea para que se sepa cuanto ocurrió en Barcelona durante el mes de marzo último.

Como consecuencia de esto, todos los ministros expusieron su punto de vista respectivo, insistiendo el Sr. Gimeno en su resolución de dimitir caso de que no fuera relevado el general Miláns del Bosch.

No tuvo necesidad de hacer prevalecer este criterio el ministro de Fomento, pues el presidente del Consejo, como era lógico, se apresuró a manifestar que después de lo que había declarado en la sesión del Congreso, creía necesario, con respecto a sus afirmaciones, el relevo del capitán general de Cataluña.

Conforme con este criterio, pedía al Consejo le concediese un voto de confianza para proponer al Rey la sustitución del general Miláns del Bosch, y si esto no fuese aceptado, plantear la crisis total.

Así lo acordó el Consejo, siendo éste el voto de confianza de que habrían los ministros a su salida de la reunión.

Visita del Sr. Allendesalazar a Palacio. Al salir del Consejo el Sr. Allendesalazar preguntaron los periodistas si marchaba a Palacio, contestándole negativamente.

El presidente del Consejo se dirigió a su domicilio, donde permaneció breves momentos. Dejó el automóvil oficial para desparar a los periodistas y marchó a Palacio en un carruaje.

La entrevista con el Rey duró escasamente media hora.

A su salida de Palacio manifestó a los periodistas que había ido a informar al Rey del resultado del Consejo.

vofo de confianza de que habrían los ministros a su salida de la reunión.

Visita del Sr. Allendesalazar a Palacio. Al salir del Consejo el Sr. Allendesalazar preguntaron los periodistas si marchaba a Palacio, contestándole negativamente.

El presidente del Consejo se dirigió a su domicilio, donde permaneció breves momentos. Dejó el automóvil oficial para desparar a los periodistas y marchó a Palacio en un carruaje.

La entrevista con el Rey duró escasamente media hora.

A su salida de Palacio manifestó a los periodistas que había ido a informar al Rey del resultado del Consejo.

Respecto del incidente entre Romanones y Miláns del Bosch, dijo que continuaba las gestiones para solucionar de la mejor manera posible.

—¿Y de crisis?

—De eso, nada por ahora.

—¿Volverá usted a Palacio?

—Sí, mañana a las diez, y a las once nos reuniremos en Consejo en la Presidencia para continuar tratando de los asuntos pendientes.

En el Ministerio de la Guerra.—Nueva reunión de ministros.

A las nueve de la noche acudieron la mayoría de los ministros al Ministerio de la Guerra.

Esta nueva reunión tenía por objeto conocer el resultado de algunos trabajos realizados por el ministro de la Guerra al ponerse al habla con las autoridades de Barcelona.

Además, el presidente del Consejo les dio cuenta de la entrevista que había celebrado con el Rey.

Conferencias en el Teatro Real. En la función de anoche del Teatro Real estuvieron los Sres. Allendesalazar, conde de Romanones y Rivas (D. Natalio).

El conde de Romanones pasó al palco del Rey, teniendo con éste una breve conferencia.

También el presidente del Gobierno habló con el Rey.

Con estas entrevistas terminó la información política de anoche, que se cerró con la impresión de que hoy sería substituido el general Miláns del Bosch o se plantearía la crisis total.

EL DIA DE HOY

No hay crisis

Dimisión del capitán general de Cataluña

La célebre carta

Nuestro colega *El Sol* publica en su número de esta mañana la carta que el general Miláns del Bosch dirigió al ministro de la Guerra, Sr. Muñoz Cobos, y de la que el conde de Limpias leyó algunos párrafos en la Alta Cámara, dando lugar al planteamiento de esta incidente político, objeto de tantos y tan varios comentarios.

Roto el silencio sobre el asunto, y cumpliendo un natural deber informativo, ofrecemos a nuestra vez a nuestros lectores el íntegro de este documento.

Dijo así:

«19 de marzo de 1919.
Excmo. Sr. D. Diego Muñoz Cobos.

Mi querido general y amigo: Solucionado, por el momento, el conflicto obrero que ha puesto a Barcelona en tan grave situación, y acordada ya la desamortización, he llegado al caso de manifestarle que no puedo en modo alguno continuar en este puesto y me es preciso presentar mi dimisión con carácter irrevocable. Aun lamentando distraer su atención, tan solicitada por múltiples asuntos, he de especificarle los fundamentos de mi resolución.

Paso rápidamente por la desagradable labor que tuve que realizar para contener la justa indignación de la oficialidad con motivo de los sucesos catalanistas por tantos días prolongados, y el trabajo que me costó conseguir la suspensión de aquellas garantías, gracias a cuyas disposiciones respecto a embargos y cierre de centros se restableció la normalidad bastante después de lo que pudo haberse conseguido, pero necesario recordar esto para hacer presente el sedimento de intranquilidad y descontento que quedó en la guarnición, restándole fuerza moral.

A pesar de todo, este problema no era el que más me preocupaba, y en mi viaje a Madrid en noviembre entregué en propia mano al presidente del Consejo de Ministros unas notas detallando cómo aumentaba rápidamente el peligro sindicalista y su perfecta organización, y al acercarme en principios de febrero las huelgas que tan trágicos días han ocasionado, volví a insistir sobre ello y propuse la movilización y el estado de guerra en conferencia telefónica, especificando que, si no se hacía así, entonces llegaríamos tarde después.

No necesito decirle que respeto las razones que tuviera el Gobierno para no adoptar estas resoluciones; pero he de consignar que se presentó el conflicto de 21 de febrero, y que sólo el 9 de marzo se decretó la movilización (cuando ya la huelga había tomado gran incremento) a requerimiento de los directores de La Canadiense; como yo tenía y había manifestado, resultado tarde y la quito eficacia, además, al que se preguntaba por disposición ministerial a los movilizados si querían ir a trabajar o preferían ser destinados a Cuarteles, incluso fuera de la región.

El aspecto que presentaron dichos movilizados en la población y la justificación alarmante que despertó en la guarnición de su mal ejemplo trajera gravísimas consecuencias para los soldados en filas, me decidí a pedir terminantemente el estado de guerra, y así quedó acordado en conferencia telefónica del 12 por la tarde, anunciándose instrucciones por telégrafo, que directamente me comunicó V. E. aquella noche.

Erán tan precisas en sentido de gran templanza que no podía, sin incurrir en desobediencia, dictar las disposiciones energéticas que consideraba necesarias y deseaban la mayor parte de la población y todo el elemento militar, pero aún me impidió toda acción la llegada del subsecretario de la Presidencia (coincidiendo con la declaración de dicho estado) enviado para hallar arreglo al conflicto tratando con los representantes de los huelguistas, y no he de ocultar que si hubiera conocido a tiempo esta misión hubiera optado, a pesar de los peligros tan amenazadores para la subordinación, por continuar sin el estado de guerra, pues éste había de resultar fatalmente antitético con la gestión de Morote, a quien, dicho sea de paso, he de agradecer todo género de atenciones.

Yo no debía, por lo tanto, en modo alguno adoptar las medidas que he mencionado en la situación en la que me encontraba el mandato sindicalista, medidas que hubieran provocado, a no dudar, la huelga general revolucionaria, pero que hubiesen sofocado ésta y dominado el sindicalismo, aunque con gran esfuerzo. He cumplido con este deber; pero, sin hablar del sacrificio que me ha costado, me he colocado en una situación tan difícil, que si, como debe prevase y es tan probable, se reproducen estos sucesos, tendré que acudir desde el primer momento a extremos que desde luego comprendo no entran en la política del Gobierno.

El nombramiento de otro general producirá una situación expectante que podrá dar buenos resultados, máxime cuando no demeranda de él la opinión militar medidas tan radicales y rápidas como de mí se esperarían.

Estas son, en líneas generales, las razones que no dudo apreciará y confío hará apreciar al Gobierno para mi dimisión irrevocable. Ruego a usted, por lo tanto, lo haga así presente y cuento con nuestra antigua amistad para que les apoye resueltamente, repitiéndome suyo afectuoso amigo y subordinado que lo quiere, J. Miláns del Bosch.»

El presidente en Palacio. A las diez de la mañana llegó a Palacio el jefe del Gobierno.

Interrogado por los periodistas el señor Allendesalazar dijo que acudía a Palacio exclusivamente para despachar, como de ordinario, con Su Majestad.

Interrogado por los periodistas el señor Allendesalazar dijo que acudía a Palacio exclusivamente para despachar, como de ordinario, con Su Majestad.

—¿De modo—dijeron los reporteros—que no hay crisis ni decreto?

—Nada de eso—contestó el jefe del Gobierno—, daré cuenta al Rey de los expedientes y asuntos de trámite.

—¿Y el Consejo anunciado para esta mañana en la Presidencia, a qué obedece?—Inquirieron los periodistas.

—La realidad, no es un Consejo lo que vamos a celebrar, sino un simple cambio de impresiones sobre nuestra labor en el Parlamento—replicó el Sr. Allendesalazar.

—Entonces, ¿van ustedes esta misma tarde a las Cámaras?

—Pues claro está—dijo el jefe del Gobierno, al tiempo que entraba en Palacio.

Los ministros de Gobernación y Hacienda. A las diez y veinte llegó el Sr. Fernández Prada, quien manifestó a los periodistas que acudía a Palacio por ser el día que le correspondía despachar con el Rey.

A preguntas de los periodistas, manifestó que la reunión en la Presidencia no era un Consejo, sino un simple cambio de impresiones.

Apurando a sus interrogaciones los reporteros, dijeron al ministro de la Gobernación:

—¿De forma, que van ustedes todos esta tarde a las Cortes? ¿Todos?

—Pues claro está—dijo el ministro—. O vamos todos o ninguno.

Poco después llegó el Sr. Bugallal, quien, al entrar en la sala de la salida, dijo a los periodistas que no ocurría nada de extraordinario, y que su presencia en el Alcázar obedecía exclusivamente a ser el día de hoy el día que tiene marcado para despachar con el Monarca.

Ambos consejeros al salir dijeron que se dirigían directamente a la Presidencia para celebrar la anunciada reunión de ministros.

El Consejo en la Presidencia. A la entrada.—Manifestaciones del presidente y los ministros.

Divulgada la noticia de que el presidente manifestado que no ocurría nada de particular, y que este tarde irían los ministros a las Cortes, la atención se concentró en el Consejo de Ministros anunciado para las once, para conocer la explicación de los sucesos que habían dado por resultado el conde de Limpias que por algunos se tenía por planteada.

Minutos después de las diez y media llegó a la Presidencia el Sr. Allendesalazar.

Los periodistas le aboradaran y el presidente del Consejo dijo:

—Estos señores tranquilos, que no ocurre nada. Ahora vamos a tener una reunión, pero será breve y sólo para cambiar impresiones. Yo supongo que los ministros no tardarán en llegar, a excepción de los de Hacienda y Gobernación, que han quedado en Palacio despachando con Su Majestad.

En efecto, poco después fueron llegando los demás ministros. Ninguno facilitó informe concreto alguno, pues la reunión era para que el presidente les informara de su entrevista de hoy con el Monarca.

El ministro de Abastecimientos dijo:

—Ya veo que A.B.C. pone en mis labios unas manifestaciones sobre el planteamiento de la crisis. Esa información no es exacta, pues yo no he hablado con nadie de ello. Sin duda se pretende que, como soy ministro novicio, quede como indiscreto al juicio de mis compañeros.

Cerca de las doce llegaron al Consejo los ministros de Hacienda y Gobernación.

El Sr. Fernández Prada dijo:

—Venimos a informar.

—Pero ¿qué les trae a las Cortes?

—Yo creo que sí.

—¿Todos?

—Sí. Desde luego. O todos o ninguno. Añadió el Sr. Fernández Prada que había

sometido a la firma del Rey un decreto de concesión de una Gran Cruz de Beneficencia y otros de ascensos reglamentarios en Correos.

El ministro de Hacienda negó, como afirma un periódico de la mañana, que ayer tuviera cara de contrariedad. Esta no existió, de modo que fue una afirmación de gesto.

A la salida.—Manifestaciones de los ministros.—Se anuncia aceptar la dimisión al general Miláns del Bosch.

—Cerca de las doce y media llegaron al Consejo de ministros en la Presidencia.

El primero en salir fue el conde de Bugallal, y rodeado por los periodistas, dijo:

—Nada, señores. No ocurre nada grave. El general Miláns del Bosch ha dimitido la Capitanía general de Cataluña, y el Gobierno ha acordado aceptarle la dimisión, que se funda en motivos de salud. Realmente se encuentra enfermo.

El ministro de la Guerra dijo luego:

—El general Miláns del Bosch ha dimitido la Capitanía general de Cataluña, y el Gobierno ha acordado aceptarle la dimisión, que se funda en motivos de salud. Realmente se encuentra enfermo.

Luego salió el ministro de la Gobernación y dijo:

—Ya van que no hay crisis. No hay más que la dimisión del general Miláns del Bosch. Y esta tarde, a las Cortes.

El ministro de Instrucción pública manifestó que a la Capitanía general de Cataluña iba una persona de gran respetabilidad.

Manifestaciones del subsecretario de la Presidencia.—¿Va el general Weyler a Cataluña?

Después de que hubo terminado el Consejo de ministros, los periodistas conversaron con el subsecretario de la Presidencia. El Sr. Canals dijo:

—Ya ven ustedes que yo tenía razón en mis optimismos.

—¿El general Aguilera a la capitanía de Cataluña? le preguntó un periodista.

—No lo creo, contestó el Sr. Canals.

—¿Y el general Weyler?

—Podría ser. Pero no les puedo asegurar nada porque todavía no se le ha consultado. De todas maneras, de aquí a la tarde ya lo sabremos.

El Sr. Canals dijo luego, refiriéndose a una comida que tuvo anoche en el Nuevo Club con el marqués de Alhucemas, el señor Francisco Rodríguez y el duque de Almodovar, que había sido una comida particular, asistiendo a ella unos señores de París.

Es innegable que yo reconociera al marqués de Alhucemas y lo llevara al Teatro Real. Salimos juntos, pero él se marchó a su casa y yo a la mía.

Nombramiento del general Weyler. Desde la Presidencia, el ministro de la Guerra se trasladó al Ministerio, donde permaneció breves momentos, saliendo poco después. Se supone que fue a visitar al general Weyler, para ofrecerle la Capitanía general de Cataluña.

Cerca de las dos de la tarde se facilitó a periodistas la siguiente nota oficial:

—Fundada en el mal estado de salud, pues sabido es que estos días se encuentra enfermo, ha presentado la dimisión de su cargo de capitán general de la cuarta región, el general Sr. Miláns del Bosch.

El Gobierno le ha aceptado, nombrando para sustituirle al capitán general del Ejército, D. Valeriano Weyler, marqués de Tenerife.

Crisis en el Uruguay. (POR TELÉGRAFO)

MONTEVIDEO 9.—Los ministros que desahucian las carteras de Guerra y Marina han presentado su dimisión.

En la Cámara francesa. (POR TELÉGRAFO)

En honor de Poincaré.—Una proposición de ley.

PARIS 10.—Varios diputados pertenecientes a distintos partidos políticos han decidido depositar una proposición de ley declarando que M. Raymond Poincaré, que ha desempeñado las funciones de Presidente de la República durante la guerra, ha merecido bien de la patria.

La iniciativa fue tomada en una reunión a la cual asistieron los Sres. Sigfredo, Barthou, Painlevé, Arago, Daniel, Vicente Iriart, Kerguezec, Mourier y Raoul Peret.

Los redactores encargaron al Sr. Louis Barthou para que redactase y depositase la proposición de referencia.

CASA REAL

Su Majestad el Rey fue cumplimentado esta mañana por el cardenal arzobispo de Sevilla, Sr. Almaraz, el ex ministro Sr. López Muñoz, el marqués de la Mina, el presidente del Comité del Tráfico marítimo y el abad mirado de Silos.

Esta mañana estuvo en Palacio cumplimentando a S. M. el Rey y la Reina Doña María Cristina, una Comisión de la Asociación hispanohelena, presidida por el doctor Pulido, y de la que, entre otros elementos, formaban parte el marqués de Valero de Palma, el doctor Jacobo Gutiérrez y D. Isaac Ha Seferi.

Los comisionados dieron cuenta a Sus Majestades de los trabajos realizados por la Asamblea hispanohelena, recientemente celebrada en Madrid, y salieron satisfechísimos de las atenciones de que fueron objeto por parte de Don Alfonso y Doña María Cristina.

El Rey y Doña Cristina, después de haber hablado con los periodistas—y en una muy buena ocasión—, y en un momento de la tarde, se fueron a una recepción en el Alcázar.

Los comisionados dieron cuenta a Sus Majestades de los trabajos realizados por la Asamblea hispanohelena, recientemente celebrada en Madrid, y salieron satisfechísimos de las atenciones de que fueron objeto por parte de Don Alfonso y Doña María Cristina.

El Rey y Doña Cristina, después de haber hablado con los periodistas—y en una muy buena ocasión—, y en un momento de la tarde, se fueron a una recepción en el Alcázar.

Los comisionados dieron cuenta a Sus Majestades de los trabajos realizados por la Asamblea hispanohelena, recientemente celebrada en Madrid, y salieron satisfechísimos de las atenciones de que fueron objeto por parte de Don Alfonso y Doña María Cristina.

El Rey y Doña Cristina, después de haber hablado con los periodistas—y en una muy buena ocasión—, y en un momento de la tarde, se fueron a una recepción en el Alcázar.

Los comisionados dieron cuenta a Sus Majestades de los trabajos realizados por la Asamblea hispanohelena, recientemente celebrada en Madrid, y salieron satisfechísimos de las atenciones de que fueron objeto por parte de Don Alfonso y Doña María Cristina.

LA INAUGURACIÓN DEL TEATRO LÍRICO

“CIRCE”

Pasó como un sueño. Antes de cumplirse los diez y ocho años del memorable día en que aquel espléndido telón de cortinas se descubrió por primera vez ante el público, el fingido volcán que creaba la desesperación de Circe en el desenlace de la magistral ópera de Chapi, trocóse en real e infernal hoguera que en pocas horas redujo a cenizas el fruto del esfuerzo de incalculables jornadas.

Y al desaparecer lo que debió ser aleazar de la música y cuna de la ópera nacional, acuden a nuestra memoria todos los detalles de aquella inauguración tan llena de ilusiones, que, por curiosa coincidencia, tras numerosos aplazamientos vino a realizarse por los mismos días en que el Rey Don Alfonso XIII, alcanzada la mayor edad que señala la Constitución, ocupaba de hecho el trono de sus mayores.

Era la noche del miércoles 7 de mayo de 1902. Antes de la hora señalada para comenzar, todas las localidades de la vasta sala estaban totalmente llenas. Una media luz bañaba la platea. La expectación pública era grandísima. Y como el principio del espectáculo se retrasaba, percibíase esa inquietud, esa impaciencia ruidosa de las muchedumbres ante los grandes acontecimientos.

Poco a poco, gradualmente, la intensidad de la luz fue creciendo. El aumento era suave, constante, progresivo, como el de una alborada... Al cabo de unos minutos, la iluminación era espléndida, prodigiosa, todo el teatro resplandecía como un arco de oro; el lujo y la elegancia de la ornamentación y de la concurrencia percibíase en sus más mínimos detalles... Estalló una ovación estruendosa... Apenas acabada, vibró la orquesta con los magníficos acordes del tema grandioso del canto, apareciendo la fantástica gruta de Circe pintada por Amalio Fernández, comenzó la representación...

“Circe”... Tal vez hasta el título de la ópera resulte hoy desconocido para mucha gente, y, sin embargo, ¡qué tesoros de belleza no encierra!... Chapi nos legó muchas joyas musicales; pero acaso era Circe la más acabada de todas, su verdadera obra maestra.

Magna página descriptiva constituía la primera escena, en que el tema del encantamiento, característico del poder de Circe, se mezclaba con los alaridos y quejas de las víctimas de la magia, transformadas en fieras y piedras... Luego, a la entrada de Arisidas y los griegos—tras el canto bellísimo a voces solas de las sirenas—reaparecía el tema en vigoroso crescendo cuando los navegantes eran transformados en fieras; sucedía la entrada de Ulises, mezcla de marcha triunfal y delicada plegaria, las bellas frases de Juno ofreciendo al héroe su protección; y en seguida, en la gran escena final en que Ulises volvía a su primitiva forma a todas las víctimas de Circe, aparecía el tema capital de la ópera, el de la seducción, de inspiración y amplitud extraordinarias, de indescriptible encanto...

Ese tema, combinado con otro felicísimo del amor, alcanzaba la plenitud de su desenvolvimiento en el soberano final del acto segundo—tras una serie de episodios musicales de infinita variedad e insuperable belleza como el cuarteto de las cantoras, el dúo de Ulises y Circe, el vigoroso racconto de Arisidas, etc.—y en medio de un ambiente de deliciosa poesía, triunfantes los temas amorosos de los bellos de Arisidas y sus griegos, elevaba el espíritu a las alturas de lo sublime. Mas tarde, el final de la obra, cuando Ulises,

Teatro, arrastró miserable vida, amargada por pleitos y querrelas, sirviendo para todo y para nada bien... Tras de la ópera española, albergó la italiana, y la zarzuela, y el concierto y la ópera, y el drama; sirvió para reuniones políticas, como las famosas de donde nació la Unión Republicana para triunfar en las elecciones inmediatas en Madrid, y para bailes de máscaras, concluyó con cinematógrafo y zarzuelas... Y sin duda, al ver la lamentable existencia de lo que para alcanzar suyo se creó, lejos, muy lejos la ilusión de la ópera española, resurgió un instante la olvidada Circe, vió el injusto olvido en que se encontraba, advirtió que, como Ulises de la isla encantada, habían desaparecido de la tierra con sus creadores, Ramos Carrión y Chapí, todos o casi todos los que la ideal empresa sonaron, y lanzó de nuevo su postrema imprecación:

¡Soberano Plutón, dios del Averno!
¡La tierra que pisé maldita sea!
¡Agítense convulsas
y como yo se abraza en llama eterna!
¡Sepúltense mi cuerpo y mis rencores
en las hondas entrañas de la tierra...
Y el Teatro Lírico desapareció entre las llamas purificadoras.

Ismael SANCHEZ ESTEVAN

Mantones de Manila
Velos, mantillas españolas,
trajes de smoking y frac
Grandioso surtido. Vende y alquila.
CALATRAVA, 9

Las elecciones del domingo

(POR TELÉGRAFO)

En Barcelona

BARCELONA 10.—Se ha celebrado en esta capital las elecciones de concejales en mérito de la mayor tranquilidad.

Unicamente se registró una contienda a garrotazos entre varios electores de diversos grupos políticos y la rotura de una urna, en un colegio del distrito noveno, por lo cual tendrá que repetirse mañana la elección en esta sección.

Han sido elegidos los candidatos siguientes:

Distrito primero.—Don José Trius y Tous, regionalista, y D. Ramón Palau, radical.
Distrito segundo.—Don José Harbey y Prat, regionalista, y D. Leopoldo Benítez, radical.

Distrito tercero.—Don Enrique Maynés, regionalista, y D. Mariano Bordes, jaimista.

Distrito cuarto.—Don Víctor Blejot, regionalista, y D. Arcadio de Arquer, de la Unión Monárquica Nacional.

Distrito quinto.—Don José Capdevila, radical, y D. José Vilaseca, regionalista, y don Manuel Carrasco, regionalista.

Distrito sexto.—Don Joaquín Albiniá, D. Luis Garro y D. Joaquín Degollada, regionalistas; barón de Viver, de la Unión Monárquica Nacional.

Distrito séptimo.—Don José Tomás y Boix, regionalista; D. Salvador Anglada, jaimista; D. José Gabarró, liberal, y D. Julio Marín, radical.

Distrito octavo.—Don José Nonell y don Javier Tusell, regionalistas, y D. Martín Mors, republicano nacionalista.

Distrito noveno.—Don Valentín Iglesias, monárquico independiente, y D. José María Puig, regionalista.

Distrito décimo.—Don Manuel Santamaría, radical, y D. Luis Massot, regionalista.

Han sido elegidos 14 regionalistas, cinco radicales, dos jaimistas, dos de la Unión Monárquica Nacional, un liberal, un republicano y un monárquico nacional.

El triunfo obtenido por la Unión Monárquica Nacional logrando dos candidatos en dieciséis en los que la lucha era muy encarnizada, ha producido grandes comentarios, satisfactorios para esta entidad.

La impresión dominante es que el éxito de la Unión habría sido mayor si hubiese iniciado la propaganda electoral unos días antes.

Al conocerse en el local de la Liga el resultado de las elecciones, los afiliados a este partido, que llenaban por completo el domicilio social, prorumpieron en gritos y aplausos, cantándose «¡los segadores!» y «¡¡¡ Marañón!!!».

Ha sido muy comentado este hecho, debido a la reciente visita que el jefe del partido, Sr. Cambó, hizo días pasados a S. M. el Rey.

El nuevo Ayuntamiento de Barcelona quedará constituido por 30 regionales, 15 radicales, dos nacionalistas republicanos, tres monárquicos, uno del partido republicano existían, tres jaimistas y un liberal autonomista.

Es la primera vez que los regionalistas tienen mayoría en el Municipio.

En otras provincias

Algeciras.—Resultado de la elección: Cuatro conservadores, dos liberales, un reformista y tres comerciantes sin filiación.

Alicante.—Elegidos 11 liberales, cuatro conservadores y tres republicanos.

Almería.—En los ocho distritos de la capital el resultado ha sido el siguiente: Seis conservadores, siete liberales, dos demócratas, tres liberales independientes, dos mauristas y un republicano obrero.

Se desconocen hasta ahora los datos de la provincia.

Avila.—Elegidos un prietista, un albista, un romanista, un republicano y tres obreros.

Badajoz.—Triunfaron los candidatos de la coalición albista, demócrata y la coalición maurista-prietista obtuvieron los puestos de la minoría.

Burgos.—El futuro Ayuntamiento quedará constituido por siete republicanos, siete regionalistas, tres católicos, tres tradicionalistas, dos conservadores, un liberal y cinco independientes.

Cáceres.—Elegidos cinco ministeriales y cinco obreros.

Cádiz.—Elegidos nueve de la unión conservadora y siete liberales.

Cartagena.—En las elecciones municipales resultaron triunfantes 18 liberales del bloque que dirige el diputado a Cortes don José García Vaso y cuatro socialistas.

Los conservadores y liberales albistas no presentaron candidatos.

Castellón.—Elegidos siete republicanos, un claretista, un liberal y un jaimista.

Córdoba.—Han sido elegidos ocho conservadores y siete reformistas y liberales demócratas.

Ciudad Real.—Elegidos los cinco gaseñistas Sres. Morayta, Cruz, González, Suero y Gijón.

Triunfaron contra la escandalosa compra de votos que hicieron los conservadores.

Anoché se reunieron en fraternal banquete.

Córdoba.—Elegidos diez demócratas y liberales, cinco republicanos y cuatro conservadores.

En Montoro hubo rotura de urnas y varios incidentes.

Foruña.—Triunfaron nueve republicanos, cuatro mauristas, un nacionalista, tres liberales demócratas y dos romanistas.

Gijón.—Han obtenido los primeros puestos siete reformistas, cinco republicanos dos independientes y un socialista.

Granada.—A medio día se produjo un tumulto por la compra de votos, y en el distrito de Santa E. colistías fueron rotas dos urnas. Resultaron elegidos ocho conservadores, cinco mauristas, cinco albistas, cinco romanistas, dos reformistas, cuatro independientes y un socialista.

Guadalupe.—Elegidos ocho romanistas, dos independientes y un republicano.

Guipúzcoa.—Elegidos cinco nacionalistas, dos republicanos, dos mauristas, dos integristas, dos independientes y un socialista, un demócrata y un tradicionalista.

Huelva.—Elegidos 11 demócratas, dos romanistas, dos republicanos uno de los cuales quedó empatado con el albista.

Jáen.—Elegidos seis monárquicos, un independiente y siete socialistas.

Jerez de la Frontera.—Han triunfado 17 candidatos que representan los gremios patronales, cuatro socialistas y un independiente.

Linares.—Han salido vencedores seis obreros socialistas, dos federales y siete independientes.

Málaga.—Aunque faltan datos que pueda alterar el resultado, hasta ahora parecen triunfantes cinco conservadores, cinco mauristas, cinco liberales, cinco republicanos y un romanista.

Palencia.—Elegidos siete conservadores, dos mauristas, un romanista y un albista.

En la provincia triunfaron las derechas por una gran mayoría.

En Baruelo alcanzaron todos los puestos los socialistas.

En Bellnás hubo rotura de urnas en todos los colegios.

Benidorm.—Elegidos seis jaimistas, cuatro nacionalistas y dos demócratas. En tres secciones los electores rompieron una urna, irritados por la escandalosa compra de votos.

Pontevedra.—De los cinco concejales electos, dos son mauristas, dos liberales y uno socialista.

Reus.—Ayer lucharon unidos posibilistas, regionalistas y nacionalistas contra la Unión Monárquica y republicanos autonomistas.

Cada candidato obtuvo siete puestos. El Ayuntamiento quedará constituido por cuatro monárquicos, cuatro jaimistas, cinco nacionalistas, cuatro posibilistas, ocho republicanos autonomistas, un republicano de Marcelino Domingo y un radical.

Salamanca.—Elegidos ocho independientes, dos albistas, un socialista y un reformista.

Santander.—Elegidos tres mauristas, tres conservadores, tres católicos, cuatro liberales, cuatro republicanos, un reformista y dos socialistas. En el pueblo de Los Corrales triunfaron los seis obreros que presentó el Sindicato metalúrgico.

Sevilla.—Triunfó la candidatura de la Unión ciudadana, excepto los candidatos de la Unión gremial y de la Academia de Medicina, que fueron derrotados por dos republicanos.

Soria.—Elegidos tres republicanos, dos obreros, un albista, un demócrata, un conservador y un independiente.

Toledo.—Cuatro liberales, tres mauristas, tres católicos, un tradicionalista y un republicano.

Valladolid.—Triunfaron 13 candidatos de la coalición monárquica, seis republicanos, dos socialistas y un romanista.

Vigo.—En todos los distritos resultó triunfante la candidatura liberal urzista, en la que figuraban dos mauristas.

LOS CONFLICTOS SOCIALES

La situación en Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

Entraron al trabajo 32.000 obreros más.—En la provincia.—Otras noticias.

BARCELONA 10.—Se ha dado un gran paso hacia la normalización de la vida obrera, tanto en Barcelona como en la provincia.

En todos los ramos se trabaja ya casi con el total de los operarios, y se puede afirmar que no tardará en quedar por completo resuelto el conflicto que durante tanto tiempo ha perturbado a Barcelona.

En algunas fábricas los obreros se encontraron con sus puestos ocupados, por lo que al proceder la Federación Patronal al levantamiento del «lock-out» los patronos dieron ocupación a los obreros que solicitaron trabajo.

Comisiones de obreros que ahora están en paro forzoso estuvieron en el Gobierno civil y solicitaron del Sr. Maestre su intervención para buscar una fórmula de arreglo que resolviera estos pequeños conflictos.

Según ha manifestado el gobernador, han entrado ayer al trabajo 71.801 obreros, 31.874 más que el sábado.

Un periodista preguntó:

—¿Así, puede darse por terminada la huelga?

—Yo creo —contestó el Sr. Maestre— que el paro ha terminado por completo. Sólo quedan por resolver algunas pequeñas cuestiones, que han de contribuir a afianzar la normalidad.

En el distrito de Atrazaras no se trabajó ayer en tres fábricas de paños.

En el de la Audiencia, en algunas casas no entró todo el personal.

En las obras de la Exposición de industrias eléctricas ha trabajado mayor número de obreros que antes de declararse el «lock-out».

Están en paro forzoso los obreros de las fábricas de vidrio por existir varios días el encendido de los hornos, y los de algunas fábricas y talleres cuyas maquinarias han de sufrir reparaciones.

Una Comisión formada por dos obreros y el alcalde de Granollers ha visitado al gobernador para manifestarle que, a pesar de haberse llegado a un acuerdo, no se ha reanudado ayer el trabajo en aquella localidad por haber ordenado la Federación Patronal no se pongan en práctica algunas de las bases convenidas, como la de pagar

a los obreros los jornales perdidos a cambio de trabajar diariamente una hora más.

En Villafranca del Panadés, Sitges y Masnou la situación no ha variado.

En Manlleu, Premià del Mar, San Feliu de Codina, Manresa, Badalona, Sabadell y algunos otros pueblos de la provincia ha aumentado considerablemente el número de obreros que han vuelto al trabajo.

Una Comisión de patronos de Mataró ha visitado esta noche al gobernador para notificarle que, a pesar de haberse abierto las fábricas, los obreros no han acudido y temen que las coacciones que se registran den lugar a incidentes graves.

El Sr. Maestre les prometió enviar fuerzas de la Guardia civil para asegurar el orden y garantizar la libertad de trabajo.

Han sido trasladados desde el vapor *Bacardí* al hospital de infecciosos algunos detenidos que se encontraban enfermos de gripe.

En el castillo de Montjuich no queda ya ningún detenido gubernativo, pues a instancia de la autoridad militar han sido trasladados todos a la cárcel y a prisiones militares.

Porque esta medida ha obedecido a la falta de local para tener a estos presos.

En otras provincias

Desamó de los camareros huelguistas.—Los obreros guarnecedores y los operarios de los acumuladores Tudor.

ZARAGOZA 10.—A pesar del exceso de vigilancia que se ejerce por la fuerza pública, un grupo de camareros huelguistas apedrearon el café de Londres, establecido en la calle de la Montera, causando la rotura de varias lunas.

Por una rara casualidad no resultaron heridos los escasos parroquianos que había en el establecimiento.

Los apedreadores se dieron a la fuga por calles de poco tránsito que hay en las proximidades del café.

Las frecuentes agresiones de los huelguistas hacen que el público se retraiga de concurrir a los cafés.

Los camareros esquiroleros tienen que ser acompañados hasta sus casas por parejas de la Guardia civil.

Fuerzas de la Benemérita y de Seguridad vigilan constantemente los cafés de los sitios céntricos, que son los más hostilizados.

Los obreros de los acumuladores Tudor han acordado declarar el boicoteo a la fábrica si los patronos no resuelven en un plazo de ocho días la huelga planteada.

Reunieron las obreras guarnecedoras y acordaron no trabajar a destajo e impedir que trabajen las obreras no asociadas.

Solución de la huelga de electricistas en Santander.

SANTANDER 10.—Terminó ayer la huelga de obreros electricistas, que ha durado cerca de un mes.

Las dos partes litigantes se muestran satisfechas de la solución que se ha dado al conflicto.

Hoy se reunirán en la Cámara de Comercio Comisiones de los gremios del ramo de construcción para ver de solucionar la huelga que sostienen desde mediados de diciembre.

Las impresiones son optimistas.

Gestiones del gobernador de Oviedo. Automovil tirado.

GIJÓN 10.—Ha llegado el gobernador para intervenir en los conflictos obreros.

Primer conferencia con la Comisión obrera; la dijo que había recibido anónimamente las bases de arreglo, fijando como condición esencial el reconocimiento del Sindicato único de transportes.

Los obreros confirmaron que las bases reflejaban, en efecto, los acuerdos del Sindicato.

El gobernador conferenció después con los patronos.

Estos se negaron a reconocer el Sindicato único, hallándose dispuestos a negociar con los Sindicatos profesionales en aquellas cuestiones que los afecten directamente.

Los huelguistas han tirado a un camión automóvil propiedad de la Agronomía Patronal.

No ocurrieron desgracias.

Las huelgas de Córdoba

CORDOBA 10.—Una Comisión de huelguistas azucareros visitó al gobernador.

Este ofreció conferenciar con los patronos para solucionar el conflicto.

También están en huelga los obreros constructores de carros y sus similares; piden el 25 por 100 de aumento en los jornales.

Un esquirolero hiere a un huelguista

OVIEDO 10.—En el café Español se presentaron dos camareros huelguistas; amenazaron al esquirolero Juan Muñoz, y éste disparó un revólver e hirió a uno de ellos.

Las cigarrerías

LA CORUÑA 10.—Los Sindicatos obreros han acordado no levantar el boicoteo que habían declarado a las cigarrerías socialistas y a sus familias.

Las cigarrerías boicoteadas acordaron reanudar hoy el trabajo.

EN ALGECIRAS

Importante incendio en un muelle

(POR TELÉGRAFO)

ALGECIRAS 10.—En el muelle de Alfonso XII, donde había apilados cerca de 50.000 fardos de corcho, se inició un incendio, que fuerte viento acrecentó en pocos momentos.

Las proporciones alcanzadas por el siniestro son espantosas.

Se teme que las llamas se propaguen a los edificios próximos al muelle.

La multitud trabaja activamente en la extinción, y para ello se consagra a arrojar fardos al agua.

Es de creer que el fuego destruya totalmente los almacenes y las mercancías en depósito sobre el muelle.

LA LISTA DE CULPABLES

Interesantes detalles del documento

(POR TELÉGRAFO)

PARIS 10.—En la lista de las personas designadas por Francia para ser entregadas por Alemania, cada nombre va seguido de la calidad de la persona demandada y de inculpaciones precisas, basadas sobre las declaraciones de testigos o sobre cartas demostrativas de la culpabilidad.

Esta última parte constituye un verdadero conjunto de horrores.

El general Stenger es reclamado por las órdenes dadas diciendo:

«A partir de hoy, no se harán más prisioneros; todos, heridos o no, deben ser muertos.»

La lista lleva después varios nombres de oficiales colocados bajo las órdenes de Stenger, y cuyas inculpaciones demuestran que las órdenes del general fueron ejecutadas puntualmente, asesinando no solamente a los soldados prisioneros e heridos, sino también a los civiles.

La inculpación referente al capitán Dorichs, dice:

«Rehusó interrogar a los habitantes de Burtzwiller y los hizo fusilar.»

Sus cuerpos fueron expuestos en el camino, y la población civil, comprendidos mujeres y niños, hubo de desfilar ante ellos.»

Ruppert de Baviera es reclamado por la orden de matar a los prisioneros ingleses y por las matanzas organizadas de prisioneros, de la cual se hicieron culpables de agosto hasta septiembre de 1914, la mayor parte de las unidades que mandaba.

Se especifica que el 22 de agosto de 1914, todas las casas de dos poblaciones en número de 136, habitadas por 450 personas, fueron metódicamente saqueadas por las tropas bávaras e incendiadas más de 15. El alcalde y el cura fueron fusilados.

El general Von der Marwitz ordenó el asesinato de los civiles, para aterrorizar a los habitantes.

Los prisioneros de guerra condenados por el Consejo de guerra de París declararon que tenían orden formal del general para fusilar a la población civil y saquear las casas.

El coronel Weige ordenó también fusilar a todos los civiles e incendiarias casas, y los oficiales recibieron la orden de matar a todos los soldados que rehusaran cumplirlos.

El general comandante del 14 Cuerpo del Ejército es reclamado por las destrucciones realizadas en Burtzwiller y en el arrabal de Molhouse, en agosto de 1914.

«Las atrocidades alemanas comenzaron el día 10 de agosto, matando a tiros de revólver a dos personas, porque no les sirvieron pronto de beber.»

Por la noche, a unos cinco kilómetros de la población, varias mujeres, niños y ancianos murieron abrasados y un sordomudo fue muerto de varios tiros porque no respondió a las preguntas de un oficial alemán.

Para castigar a la población de Burtzwiller y del arrabal de Molhouse, acusadas de haber tirado sobre los alemanes, se bombardearon 36 casas, la iglesia y dos granjas, fusilando sin razón a cinco hombres, entre ellos a un muchacho de dieciséis años.

Entre los fusilados se encuentra también el cultivador Schott y su mujer, a pesar de hallarse embarazada, sus seis niños pequeños fueron obligados a asistir a la ejecución, para prolongar así el martirio que se daba a sus padres.

El teniente Eberlon es reclamado por crímenes, entre los cuales se cuenta uno referido por un periódico de Munich, que consistió en detener a tres civiles, a los cuales, a pesar de sus súplicas, fusiló sin razón ninguna.

El general Clausz, tiene una inculpación extremadamente larga, que se refiere a las atrocidades y asesinatos cometidos en numerosas poblaciones, principalmente en Gerberviller. El general recorría a caballo las calles de dicha población diciendo que era necesario fusilar a las mujeres y a los niños para que desapareciera todo vestigio de habitantes.

El saqueo era general y los soldados asesinaban a los habitantes e incendiaban sus casas.

He aquí la orden dada en agosto de 1914 por el mayor general Riedel, y ejecutada en Nomeny, Jarny y Jaulny: «Queimar las casas, matar los hombres y rechazar a las mujeres y niños hacia la línea de fuego francesa.»

Esta orden fue ejecutada sin piedad.

El general Moltke es inculcado por los asesinatos de 150 civiles y por el incendio de algunas casas ocupadas por heridos y niños pequeños que fueron quemados vivos.

Veintiún muchachos, a los que se obligó a enterrar a las víctimas, fueron fusilados después que lo hicieron.

El Príncipe de Wurtemberg es reclamado por los crímenes que cometió en Triancourt bajo el falso pretexto de que la población había disparado sobre los alemanes; éstos mataron a culatazos y bayonetas a cuantas personas encontraron, e incendiaron la población.

El Príncipe y el gran duque de Hesse son inculcados de haber desvalijado completamente el castillo de Mayencourt.

El general de Strautz hizo fusilar en Gernery, en agosto de 1914, a 80 heridos franceses, y después incendió una ambulancia, donde perecieron 300 heridos más.

El general de Bulow hizo publicar una orden del día en Lieja, diciendo:

«El general encargado del mando ha incendiado toda la localidad y fusilado a 100 personas, próximamente, con mi consentimiento.»

También es acusado del bombardeo de la ciudad y la población de Reims.

El Kronprinz imperial es reclamado por la responsabilidad que le alcanza por haber dado órdenes de quemar todas las casas donde se encontraran soldados franceses, por los asesinatos cometidos en Ethe-Gomey, y por las condenas criminales pronunciadas por el Consejo de guerra que presidió en septiembre de 1914.

El general Kluck es inculcado de haber incendiado y saqueado la población de Senlis, fusilando varios civiles, entre ellos el alcalde. Igualmente hechos realizó en el departamento del Oise.

El general Kluck declaró en agosto de 1914 al Sr. Fabre, presidente del Tribunal de Casación de París, habitante en Las-Siguy:

«Queremos aniquilar a Francia y es necesario que desaparezca; dentro de tres días estaremos en París, nos apoderaremos de todas las riquezas artísticas y comerciales, saquearemos y devastaremos. No quedará más que ruinas y cenizas, porque París no debe existir más.»

El Príncipe Eitel Fréderic de Hohenzollern es acusado de la destrucción de numerosos castillos, en los cuales se apoderó de los mobiliarios y valores artísticos.

El doctor Nuckelsohn es inculcado de hechos criminales que causaron la muerte a numerosos heridos y enfermos.

El príncipe Bismark, hijo pequeño del canciller, reunió 14 personas a las que fusiló, incendiando después las casas vecinas.

La inculpación más particularmente detallada es la que se refiere al mariscal Hindenburg, a Ludendorff y a personajes del Gobierno y del Estado Mayor, responsables de devastaciones sistemáticas, destrucciones de todas clases, deportaciones criminales en masa, comprendidas mujeres y muchachos jóvenes, saqueos a mano armada, destrucciones por medio de incendios o de explosivos, medidas vejatorias para los habitantes, visitas a mujeres y jóvenes fingiéndose médicos, violación de sepulcros, destrucciones sistemáticas de fábricas apoderándose de todo lo que tenía valor, como estafío, cobre, bronce, níquel, aluminio, cinc, material y bienes de iglesias, etc.

(Estas eran órdenes generales del Ministerio de la Guerra alemán.)

El general Hindenburg declaraba en noviembre de 1914 que las mayores crueldades eran humanas, porque en realidad con ellas se abreviaba la terminación de la guerra.

La lista termina con algunos nombres de comerciantes e industriales que participaron de los saqueos y destrucciones sistemáticas de las fábricas situadas en las regiones invadidas.

Después de los sucesos de Zaragoza

(POR TELÉGRAFO)

Tres detenidos

Sociedad General de Industria y Comercio

COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO
Capital: 25.000.000 de pesetas

FABRICAS DE

VIZCAYA (Zuzo, Luchana, Elorrieta y Gurmabay), SEVILLA (El Empalme), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldex-Moret) y LISBOA (Tratada)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerina.
Acido nítrico.
Acido sulfúrico corriente.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11)

SERVICIO AGRONÓMICO

Importante para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para escalar las muestras de los terrenos, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a Madrid, Villanueva, 11, o al domicilio social
Dirección telegráfica: GENCO

NO SE OLVIDE

UNGUENTO AL MENTOL DE DAVIS

Calmante sedativo y efectivo

Para llagas, rasguños, comezón, herpes y espinillas

DAVIS & LAWRENCE CO.—QUIMICOS MANUFACTUREROS.—NUEVA YORK

Iperbiotina Malesci

EL TONICO DE LOS NERVIOS Y DE LA SANGRE MAS PODEROSO Y MAS FACIL DE TOMAR; HACE HOGARES FELICES PORQUE HACE HOGARES SANOS

Venta en droguerías y farmacias

Curabina Salas Nieto

PREPARADA POR H. L. ROMAN E HIJOS,
DE CARTAGENA (COLOMBIA)

USASE

Como contraveneno, para mordeduras de todo animal o insecto venenoso.—Como febrífugo, combate la caquexia palúdica y las fiebres que no han cedido a las sales de la quinina.—Como tónico y fortificante, cura los cólicos, diarrea y colera y las dispepsias, por atonía, estimulando las funciones digestivas.—Como hemostático cura las hemorragias y heridas. Como estimulante y excitante, obra aumentando el calor y excitando las funciones de la piel, ya se use internamente, ya en fricciones en el reumatismo, golpes, contusiones y heridas, obrando a la vez como hemostático.—En la viruela se usa como profiláctico y curativo.

Pídanse en los Centros de Específicos

Danderina

Loción para conservar y aumentar la belleza del cabello y defenderle contra todas las enfermedades. La DANDERINA hace desaparecer pronto y radicalmente la caspa, impide la caída del pelo y le devuelve su vitalidad. Por su exquisita fragancia puede utilizarse como artículo de tocador y es la única loción que limpia, suaviza y embellece el cabello en pocos momentos.

PÍDASE EN DROGUERIAS Y PERFUMERIAS

Tricofero Prado

Verdadero medicamento para curar las enfermedades del cuero cabelludo, que ocasionan la debilidad y caída del pelo. Nada tan eficaz para conservar y evitar la caída del cabello. No hay tónico, quina, ni similar que le iguale. Sesenta años de éxito.
En todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

Los zumbidos de cabeza

los precusores son de la sordera
Cuatro cucharaditas de PARMENTA tomadas al día reducen la inflamación de la trompa de Eustaquio y hacen desaparecer los zumbidos de la cabeza. Cualquier catarro, aunque sea crónico, se cura con el uso del PARMENTA.

PÍDASE EN LOS CENTROS DE ESPECIFICOS

Bálsamo de Allen

para la tos

Lo mejor para la bronquitis, catarros, resfriados, afecciones pulmonares, irritaciones de la garganta y toses profundas.

Usado con éxito por más de 50 años

DAVIS & LAWRENCE, FABRICANTES
NUEVA YORK

Lea siempre los anuncios

DIARIO UNIVERSAL

Periódico liberal y de información
TELÉFONO 924.—APARTADO DE CORREOS 422

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid: un mes, 2 pesetas; año, 24.—
En provincias: trimestre, 6 pesetas; semestre, 12; año, 24.—Gibraltar y Portugal, trimestre, 9 pesetas; semestre, 18; año, 36.—
Demás países del extranjero: trimestre, 11 pesetas; semestre, 22; año, 44

Los pagos, anticipados

PRECIOS DE ANUNCIOS
(POR LINEA)

En 4.ª plana (del cuerpo 7)..... 0,50 pts.
Reclamos (3.ª plana)..... 1,50 »
Artículos industriales (cuerpo 8)..... 3,00 »
Noticias (3.ª plana)..... 3,00 »
Entrefilets (1.ª y 2.ª plana)..... 5,00 »
Esquelas.—Grandes descuentos, según el número de líneas o inserciones
Comunicados y sueltos
a precios convencionales
VENTA.—Una mano (25 números), 1,50 pesetas; número suelto, 10 céntimos;idem atraído, 20 céntimos

Redacción y Administración

FLORIDABLANCA, 1

AVISO FERROUTM

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es PLATERIA

Plaza de Santa Cruz, 7.

Para hombres

Ayer, ventruco; hoy, enjuto; es que uso las fajetas de Ju to. Carmen, 10, Corsetería

Pruebe usted

las PILDORAS INDIANAS VEGETALES DE WRIGHT, que ejercen una acción suave como tónico y como laxante. Sólo contiene productos vegetales y se encuentran en cajitas con envoltura de color amarillo.

REMEDIO INOFENSIVO

A cualquier

herida aplíquese

inmediatamente

PAINKILLER

Fabricado por la Casa Davis y Lawrence, Químicos

Nueva York, N. Y. (F. U. A.)

Regalos a nuestros suscriptores

CONDICIONES

A nuestros abonados de provincias que nos remiten por adelantado, bien en libranzas de P. en A. Giro Mutuo o Giro postal, o abonen en las oficinas de esta Administración el importe de un semestre de suscripción, les regalaremos una de las obras que mencionamos a continuación, y dos de las mismas a los que abonen el importe de un año. Los suscriptores que paguen su abono por medio de los correos, los recibidos de los regalos. A los suscriptores de Madrid que abonen por adelantado en la Administración el importe de seis meses les regalaremos, al hacer el pago, una de las obras.

De Eduardo Marquina:
El Rey trovador.
De Alberto Insua:
El Triunfo (novela).
De Joaquín Dicenta:
Mares de España.
De Azorín:
Antonio Azorín.
De Emilio Bobadilla (Fray Cándido):
A fuego lento (novela).
De Alejandro Larrubia:
Márgara (novela).
De José de la Serna:
Figuras de teatro.
De G. Martínez Sierra:
El palacio triste.
De Antonio de Hoyos:
Oro, seda, sangre y sol (novelas).

Para los ejemplares que haya que enviar a provincias, tendrá que remitirnos además, para mayor seguridad, 25 cts. como importe del certificado

Dos preparaciones maravillosas

"HAIRGO", el depilatorio inofensivo. Inofensivo. De reconocida eficacia. No hiera y cura, por delicado que sea, que se resiente con su empleo.

"WHEELER", el tinte que devuelve al cabello el color y la suavidad de la juventud. Prepárese en los siguientes matices: No. 1, negro; No. 2, castaño oscuro; No. 3, castaño mediano; No. 4, castaño claro; No. 5, rubio; No. 6, rubio claro.

Pídanse nuestro catálogo ilustrado y muestras de otras preparaciones de tinte. Diríjanse los pedidos a:

THE WHEELER BEAUGY CO.

67 FIFTH AVE. NEW YORK U. S. A.

ESTOMAGO E INTESTINOS

Se curan el 99 por 100 de sus enfermedades con el

Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos

Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clorosis con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.

Pídanse en las principales farmacias del mundo y en la de SÁIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID, desde donde se remite folleto a quien lo pida.—Exíjase la MARCA DE FABRICA

"STOMALIX"

Folleto del DIARIO

(94)

Los vagabundos nocturnos

FOR
Paul Feval

sada y mohosa que parecía contemporánea de la invención de la pólvora.

El soldado la examinó con desdén y después se la echó al hombro exclamando:

—Si no sirve para tirar, servirá para romper la cabeza a uno con la culata.

Ahora a nuestro asunto, exclamó Juan Pedrol.

El niño se acercó.

—Escucha, Pedro, ¿puedes conducirnos a la Cruz Renaud?

—Sí, señor.

—¿Sin malos encuentros?

—Sí, señor, y aunque así no fuera, peor para quien os encontrara; pero se pueden evitar las emboscadas.

—En marcha, pues; sé nuestro guía.

Y salió el primero con su mujer, no llevando, como sabemos, más armas que su

bastón; pero el niño tenía razón: lo peor de un encuentro no hubiera sido para ellos.

Guardándose la espalda iban sus cuatro hijos y el soldado, armados todos.

Pedro se colocó a la cabeza de la caravana, atravesó el camino de Montmedy y se internó por entre las montañas.

Nicoás, el mayor de los hermanos dijo:

—Padre, ¿por qué habéis dicho dónde íbamos delante del bitón de Constantino?

—Escuchad, dijo el anciano, en vez de responder.

En efecto, se oía el galope de un caballo por el camino de Montmedy en dirección a la frontera.

—Será él quizá, murmuraron.

—El es, repuso con aplomo el anciano; ya sabía yo lo que hacía.

Continuando su marcha, exclamó:

—Es preciso preverlo todo, ¿verdad, Juaniana?

—Sí, pero no sé lo que habéis previsto.

—Constantino va a prevenirnos: «Los Guen están en camino», y así, aun suponiendo que no lleguemos a tiempo, la Cruz Renaud antes de veinte minutos es un sitio tan seguro como la plaza de Sedán a mediodía.

—¡Ciertamente dijeron todos.

Pedro mandó callar.

Pasaban cerca de una roca, a cuya parte opuesta estaban emboscados Larchal y cuatro bandidos.

Al cabo de diez minutos se oyó el río Marche deslizarse, murmurando sobre las piedras, y las herrerías designaban su silueta sombría entre la montaña francesa y la montaña belga.

Nuestra caravana llegaba a la puerta de la gruta subterránea donde el sargento Héctor había encontrado asilo.

XI

Aventura misteriosa

Volvamos al castillo de Blamont, donde nos resta saber cuál era el objeto que había hecho levantar al ex comandante Legagneur, al barón Miguel y a M. de Blamont a una hora tan avanzada.

Seguiremos el primero a Antonio Legagneur; había precedido, como hemos dicho, a Honorina de Blamont, saliendo por la puerta de la verja, de la cual poseía una llave.

Tomó después a la derecha de la avenida el camino que había ya recorrido aquella misma tarde en sentido contrario, en compañía de Sebastián Lethil.

Antonio Legagneur volvía precisamente por el sitio donde le hemos encontrado a la caída de la tarde, aquel ancho valle fecundado por el Ma che, lindando con la frontera franco-belga.

Sólo que en vez de detenerse en la eminencia, desde donde le hemos visto, contemplar la prodigiosa escala de los estanques, se internó rápidamente en el valle de Orval.

Todos los rumores que se habían escuchado por aquella parte callaban ya y únicamente se sentía el vago murmullo de las aguas del río.

El ex comandante de Cazadores de Vaugon atravesó el espacio donde había tenido la conferencia con Lethil, y tomó la ribera izquierda del río.

—Esos ignorantes de Sedán, pensaba tratando de burlarse de lo mismo que le irritaba profundamente; esos miserables jornaleros pueden insultarme desde ahora. ¡Antes nos adoraban! Siempre dije que en ese indigno país no encontraríamos nuestro negocio. ¿Y mis nobles compañeros de armas? ¡Villanos! A una palabra mía hace quince días hubieran besado la tierra que pisaba mi caballo; hoy me escarnecerán. ¡Ah! Yo por fortuna me siento más fuerte, más poderoso, desde que no me cierran el paso esos

obstáculos. ¡La carrera militar no era para mí! Yo no me avengo más que con la de Cresol.

Frotóse las manos con alegría, apresuró el paso, y continuó:

—¡París, París es lo que yo necesito! A un soy joven, tengo una salud de hierro, llegaré allí como un meteorito; Miguel es barón y será conde, conde Legagneur de Blamont. Este título es sonoro, si en París no encuentro un palacio digno de mí arrojaré millones para construirlo. Hogorina será una bella condesa, y ¿quién sabe si mi matrimonio y mi poder no me enjarán hasta la poltrona del ministro?

Detúvose un momento, y exclamó con cierta preocupación:

—Veamos. ¿Vamos a dar un golpe verdaderamente seguro? Ese heredero de Soulevre... ¡bah! dentro de dos horas no habrá más heredero que la hija de Blamont, que será mi esposa hoy mismo. ¿Será cierto? ¿Hay un ser en el mundo capaz de impedirlo? Una vez casado, estoy en mi derecho... ¡Oh! Si, sí, todo esto es verdad, tan verdad como las riquezas incalculables que encierran esas ruinas en sus entrañas. ¡No cambiaría mi fortuna por la de un Rey!

Si Antonio Legagneur hubiera llevado el